



# Buenas Noticias

## en Hoyo de Manzanares

Parroquia Nuestra Señora del Rosario

Parroco: Ángel Luis Caballero Calderón

Adscrito: José Balmore Cañola Jiménez. Diácono: José María Martínez Morales

DOMINGO XIX DEL TIEMPO ORDINARIO

AÑO V – nº 246 – 8 / 08 / 2010

## Liturgia y vida

Buenas Noticias

En algunos de los escritos de San Pablo, se nota que esperaba la vuelta del Señor Jesús antes de morir. Al final se convence de que no va a ser así. Es conmovedor. Todos vivimos con la esperanza de la Segunda Venida de Jesús y es obvio que a alguien le tocará asistir a ella con vida. No necesitará escuchar la trompeta que toque el ángel. Y a la espera de su llegada hemos de estar despiertos y atentos. Su llegada, o nuestra salida de este mundo, pueden acontecer en cualquier momento y hemos de estar preparados. No es fácil estarlo y las lecturas de este domingo y, sobre todo, el muy denso trozo del Evangelio de San Lucas que se lee en la misa de hoy nos marca el conocimiento del camino y la dirección de la ruta más apropiada.

La vida del cristiano es un camino de perfección con tintes divinos. Es obvio que importa menos la perfección en el camino estrictamente humano, pero no es así en nuestro comportamiento respecto a la cercanía del Señor. Aunque vayamos abandonando viejos -y más graves- procederes, la sola irrupción de lo que se llama un pecado venial nos va a llenar de tristeza por lo que significa lejanía de Dios.



Y aunque humanamente se vaya avanzando, parece que espiritualmente la distancia se agudiza cada vez más, respecto a la bondad de Dios. No significa esto desesperanza. La comprobación de nuestra pequeñez se hace mediante la mejor comprensión de lo que es Dios y que "sin su ayuda nadie puede salvarse".

El estar preparados para el momento de la despedida humana y del encuentro por Dios podría cuestionar la misericordia divina. Es decir, si Dios es infinitamente misericordioso no nos abandonará. Esto es cierto y las oportunidades de reconciliación con Él son constantes. Pero ahí mismo aparece también su justicia infinita y en ella está el proceder de todos los demás y su valoración justísima respecto al resto de los humanos. Es necesario tener ceñida la cintura y encendida las lámparas, porque el Señor esta ofreciendo a los que le aman posiciones significativas en su Iglesia. Y esas no son promesas humanas. De este fragmento del Evangelio de San Lucas se sacan los rezos litúrgicos de las misas de los santos: «¿Quién es el administrador fiel y solícito a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre para que les reparta la ración a sus horas?» Y también: «No temas, pequeño rebaño; porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el reino. Vended vuestros bienes, y dad limosna; haceos talegas que no se echen a perder, y un tesoro inagotable en el cielo, adonde no se acercan los ladrones ni roe la polilla».

Y es que, junto a la petición de vigilia espiritual, está la promesa de fidelidad sacerdotal. La liturgia de este domingo es un canto al servicio que supone el sacerdocio. Y por eso se ofrece un fragmento muy interesante de la Carta de los Hebreos que narra la fuerza de la fe los amigos de Dios. La Carta a los Hebreos es un canto al sacerdocio eterno de Cristo, pero también una reflexión para el sacerdocio de todos los demás cristianos como "pueblo elegido de príncipes u sacerdotes".

No se puede negar la densidad de los textos de esta semana y la existencia de dificultad a la hora de su comentario, pero no vamos a dejar de citar el principio la primera fase del texto del Libro de la Sabiduría: «La noche de la liberación se les anuncio de antemano a nuestros padres, para que tuvieran ánimo al conocer con certeza la promesa de que se fiaban». La noche de la liberación la esperamos todos, porque estamos prisioneros de nuestros errores y nuestras pasiones, porque, en definitiva, sin la ayuda precisa y permanente de Dios a ningún buen sitio podemos llegar.

ÁNGEL GÓMEZ ESCORIAL

## PRIMERA LECTURA

**Lectura del libro de la Sabiduría.  
Sab 18,6-9.**

La noche de la liberación se les anunció de antemano a nuestros padres, para que tuvieran ánimo al conocer con certeza la promesa de que se fiaban. Tu pueblo esperaba ya la salvación de los inocentes y la perdición de los culpables. Pues con una misma acción castigabas a los enemigos y nos honrabas llamándonos a ti. Los hijos piadosos de un pueblo justo ofrecían sacrificios a escondidas y de común acuerdo se imponían esta ley sagrada: que todos los santos serían solidarios en los peligros y en los bienes; y empezaron a entonar los himnos tradicionales.

## SALMO RESPONSORIAL

**Sal 32,1.12.18-19.20 y 22.**

**R./ Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.**

Aclamad, justos, al Señor,  
que merece la alabanza de los buenos;  
dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,  
el pueblo que él se escogió como heredad. **R./**

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,  
en los que esperan en su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre. **R./**

Nosotros aguardamos al Señor:  
él es nuestro auxilio y escudo;  
que tu misericordia, Señor,  
venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti. **R./**



## SEGUNDA LECTURA

**Lectura de la carta a los Hebreos.  
Heb 11,1-2.8-19.**

Hermanos: La fe es seguridad de lo que se espera y prueba de lo que no se ve. Por su fe son recordados los antiguos. Por fe obedeció Abrahán a la llamada y salió hacia la tierra que iba a recibir en heredad. Salió sin saber a dónde iba. Por fe vivió como extranjero en la tierra prometida, habitando en tiendas -y lo mismo Isaac y Jacob, herederos de la misma promesa- mientras esperaba la ciudad de sólidos cimientos cuyo arquitecto y constructor iba a ser Dios.

Por fe, también Sara, cuando ya le había pasado la edad, obtuvo fuerza para fundar un linaje, porque se fió de la promesa. Y así, de uno solo y, en este aspecto, ya extinguido, nacieron hijos numerosos como las estrellas del cielo y como la arena incontable de las playas.

Con fe murieron todos éstos, sin haber recibido lo prometido; pero viéndolo y saludándolo de lejos, confesando que eran huéspedes y peregrinos en la tierra. Es claro que los que así hablan, están buscando una patria; pues si añoraban la patria de donde habían salido, estaban a tiempo para volver. Pero ellos ansiaban una patria mejor, la del cielo. Por eso Dios no tiene reparo en llamarse su Dios, porque les tenía preparada una ciudad.

Por fe Abrahán, puesto a prueba, ofreció a Isaac: y era su hijo único lo que ofrecía, el destinatario de la promesa, del cual le había dicho Dios: «Isaac continuará tu descendencia». Pero Abrahán pensó que Dios tiene poder hasta para resucitar muertos. Y así recobró a Isaac como figura del futuro.

## EVANGELIO

**Lectura del santo Evangelio según San Lucas.  
Lc 12,35-40.**

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

- «Tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas; vosotros estad como los que aguardan a que su señor vuelva de la boda para abrirle apenas venga y llame.

Dichosos los criados a quienes el Señor, al llegar, los encuentre en vela: os aseguro que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y les irá sirviendo. Y si llega entrada la noche o de madrugada, y los encuentra así, dichosos ellos.

Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, no le dejaría abrir un boquete.

Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre. »

## LECTURAS DE LA MISA PARA LA SEMANA

Lunes	9	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Os 2,16b.17b.21-22 / Sal 44 / Mt 25,1-13
Martes	10	San Lorenzo, mártir	2Co 9,6-10 / Sal 111 / Jn 12,24-26
Miércoles	11	Santa Clara, virgen	Ez 9,1-7;10,18-22 / Sal 112 / Mt 18,15-20
Jueves	12	Santa Juana Francisca de Chantal	Ez 12,1-12 / Sal 77 / Mt 18,21-19,1
Viernes	13	San Ponciano y San Hipólito	Ez 16,1-15.60.63 / Sal: Is 12 / Mt 19,3-12
Sábado	14	San Maximiliano Kolbe	Ez 18,1-10.13b.30-32 / Sal 50 / Mt 19,13-15



## MEDITACIONES SOBRE EL SACERDOCIO (XIII)

Del Cuerpo de Cristo resucitado, vivo y operante en la historia (cf. Rm 12, 5), nosotros, queridos hermanos y hermanas, somos miembros vivos, cada uno según la propia función, es decir, con la tarea que el Señor ha querido encomendarnos. Hoy, en esta catequesis, quiero volver a recordar las tareas específicas de los sacerdotes, que, según la tradición, son esencialmente tres: enseñar, santificar y gobernar. En una de las catequesis anteriores hablé sobre la primera de estas tres misiones: la enseñanza, el anuncio de la verdad, el anuncio del Dios revelado en Cristo, o —con otras palabras— la tarea profética de poner al hombre en contacto con la verdad, de ayudarlo a conocer lo esencial de su vida, de la realidad misma.

Hoy quiero reflexionar brevemente con vosotros en la segunda tarea que tiene el sacerdote, la de santificar a los hombres, sobre todo mediante los sacramentos y el culto de la Iglesia. Aquí, ante todo, debemos preguntarnos: ¿Qué significa la palabra «santo»? La respuesta es: «Santo» es la cualidad específica del ser de Dios, es decir, absoluta verdad, bondad, amor, belleza: luz pura. Santificar a una persona significa, por tanto, ponerla en contacto con Dios, con su ser luz, verdad, amor puro. Es obvio que esta relación transforma a la persona. En la antigüedad existía esta firme convicción: nadie puede ver a Dios sin morir en seguida. La fuerza de verdad y de luz es demasiado grande. Si el hombre toca esta corriente absoluta, no sobrevive. Por otra parte, también existía la convicción de que sin un mínimo contacto con Dios el hombre no puede vivir. Verdad, bondad, amor son condiciones fundamentales de su ser. La cuestión es: ¿Cómo puede el hombre encontrar ese contacto con Dios, que es fundamental, sin morir arrollado por la grandeza del ser divino? La fe de la Iglesia nos dice que Dios mismo crea este contacto, que nos transforma poco a poco en verdaderas imágenes de Dios.

Así llegamos de nuevo a la tarea del sacerdote de «santificar». Ningún hombre por sí mismo, partiendo de sus propias fuerzas, puede poner a otro en contacto con Dios. El don, la tarea de crear este contacto, es parte esencial de la gracia del sacerdocio. Esto se realiza en el anuncio de la Palabra de Dios, en la que su luz nos sale al encuentro. Se realiza de un modo particularmente denso en los sacramentos. La inmersión en el Misterio pascual de muerte y resurrección de Cristo acontece en el Bautismo, se refuerza en la Confirmación y en la Reconciliación, se alimenta en la Eucaristía, sacramento que edifica a la Iglesia como Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, Templo del Espíritu Santo (cf. Juan Pablo II, *Pastores gregis*, 32). Por tanto, es Cristo mismo quien nos hace santos, es decir, nos atrae a la esfera de Dios. Pero como acto de su infinita misericordia llama a algunos a «estar» con él (cf. Mc 3, 14) y a convertirse, mediante el sacramento del Orden, pese a su pobreza humana, en partícipes de su mismo sacerdocio, ministros de esta santificación, dispensadores de sus misterios, «puentes» del encuentro con él, de su mediación entre Dios y los hombres, y entre los hombres y Dios (cf. *Presbyterorum ordinis*, 5).

En las últimas décadas ha habido tendencias orientadas a hacer prevalecer, en la identidad y la misión del sacerdote, la dimensión del anuncio, separándola de la de la santificación; con frecuencia se ha afirmado que sería necesario superar una pastoral meramente sacramental. Pero ¿es posible ejercer auténticamente el ministerio sacerdotal «superando» la pastoral sacramental? ¿Qué significa propiamente para los sacerdotes evangelizar? ¿En qué consiste el así llamado «primado del anuncio»? Como narran los Evangelios, Jesús afirma que el anuncio del reino de Dios es el objetivo de su misión; pero este anuncio no es sólo un «discurso», sino que incluye, al mismo tiempo, su mismo actuar; los signos, los milagros que Jesús realiza indican que el Reino viene como realidad presente y que coincide en última instancia con su persona, con el don de sí mismo, como hemos escuchado hoy en la liturgia del Evangelio. Y lo mismo vale para el ministro ordenado: él, el sacerdote, representa a Cristo, al Enviado del Padre, continúa su misión, mediante la «palabra» y el «sacramento», en esta totalidad de cuerpo y alma, de signo y palabra. San Agustín, en una carta al obispo Honorato de Thiabe, refiriéndose a los sacerdotes afirma: «Hagan, por tanto, los servidores de Cristo, los ministros de la palabra y del sacramento de él, lo que él mandó o permitió» (*Epist.* 228, 2). Es necesario reflexionar si, en algunos casos, haber subestimado el ejercicio fiel del *munus sanctificandi*, no ha constituido quizá un debilitamiento de la fe misma en la eficacia salvífica de los sacramentos y, en definitiva, en el obrar actual de Cristo y de su Espíritu, a través de la Iglesia, en el mundo.

**BENEDICTO PP. XVI**



**Llévate a Jesús en vacaciones...**



## Lotería Nacional

Hay lotería de Navidad de la Parroquia. Ya podéis adquirirla en la Sacristía o en los horarios del Despacho Parroquial.

**16.694**

## Mercadillo parroquial

Pásate e invita a tus amigos al "Mercadillo de libros". Todos los domingos entre las Misas.

Lo recaudado se destinará a los proyectos de la parroquia

*Tu ayuda es necesaria*



## RADIO MARIA

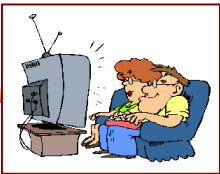
### Rosario desde Hoyo

Este martes 10 de agosto a las 9:25 h. de la mañana se retransmitirá en directo el Santo Rosario desde nuestra parroquia a toda España. Os invitamos a venir a rezarlo juntos por nuestras familias, nuestras intenciones y las de la Iglesia.

Madrid FM 90.7 y 96.9

## INTENCIONES DE MISA:

<b>DOMINGO</b>	<b>8</b>	<b>09:00</b> - OFELIA y ROBERTO Cabièces, JUAN Salafranca, DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, ANGEL, LUIS, DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, <b>10:00</b> La Berzosa - EMILIO; <b>12:00</b> - POR EL PUEBLO; <b>20:00</b> -
<b>LUNES</b>	<b>9</b>	<b>10:00</b> - EUSEBIO, AMALIA,
<b>MARTES</b>	<b>10</b>	<b>10:00</b> - CONCEPCIÓN, ALVARO, MANUEL, IGNACIA, CONCHITA, TOMAS,
<b>MIÉRCOLES</b>	<b>11</b>	<b>10:00</b> - PILAR,
<b>JUEVES</b>	<b>12</b>	<b>10:00</b> - JOSÉ,
<b>VIERNES</b>	<b>13</b>	<b>10:00</b> - CARMEN, DIF. FAM. PIÑA,
<b>SÁBADO</b>	<b>14</b>	<b>11:00</b> - FUNERAL POR AUREA CRESPO VEGA <b>20:00</b> - JESÚS, ASUNCIÓN
<b>DOMINGO</b>	<b>15</b>	<b>09:00</b> - ESTEBAN, MARÍA, ARMANDO, PACO, DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, <b>10:00</b> La Berzosa - EMILIO; <b>12:00</b> - POR EL PUEBLO; <b>20:00</b> - MARIANO, JULIA, PACO,



## Para reflexionar...

Queridos Vanessa y Jonathan:

Me he acordado de vosotros cada vez que he oído en los últimos meses hablar de la serie *Perdidos*. He recordado las veces que habéis comentado los vaivenes de los personajes y lo intrigados que estabais por su desenlace. Me llamó la atención vuestro disgusto y decepción con su famoso final, ese que os quedasteis a ver hasta las 5 de la mañana. ¿Por qué tal decepción? Os invito a que lo repenséis un poco. ¿No será a lo mejor porque los guionistas prometían más de lo que podían dar?

Hasta donde me he podido enterar, la serie trataba de los misterios centrales de la vida del ser humano: de la vida y de la muerte, del sentido de la realidad, del cielo o infierno que son los demás. Y el guión prometía una especie de respuesta final a todas esas preguntas. Como si no lleváramos más de 5000 años volviendo una y otra vez a ellas. Lo curioso de todo esto es que os interesen (nos interesen) muchísimo más las respuestas de una serie televisiva que las que dejaron los grandes filósofos o teólogos.

Extraña sociedad la nuestra que busca respuestas profundas en episodios de media horita a la hora de cenar. Se nos caen de las manos la Biblia, los discursos de Buda o los libros de Spinoza; pero nos decepcionamos porque no ha quedado claro en *Perdidos* si hay muerte después de la vida, y quiénes son, de dónde vienen y a dónde van los protagonistas de la isla famosa de la perdición.

## PERDIDOS



En realidad sé que hacemos mal cuando los adultos despreciamos estas manifestaciones que consideramos pseudoculturales, como pueden ser las series televisivas o las tendencias musicales de moda, porque nos están dando pistas muy interesantes sobre vosotros. Quizá los adultos cristianos de hoy debemos revisar por qué bebéis tan poco de las fuentes de agua buena, y os conformáis con agua artificial, adulterada y embotellada. Porque sed seguís teniendo, sed de respuestas a esa hoguera que tenemos por dentro los humanos, esa sed que nos deja insatisfechos cuando reducimos la vida a comer, dormir, trabajar y divertirnos. A lo mejor no sois precisamente vosotros los que andáis *perdidos*... En cualquier caso, os deseo que os encontréis... y nos encontremos.

Jesús Rojano